cronia

Kit del cronista

Todo lo que hay que llevar y saber antes de sentarse con alguien a que te cuente su vida.

1. Lo que va en la mochila

	Por qué
Tablet con Cronia instalada y en modo quiosco	§2
Micrófono de solapa	Baja los errores de transcripción más que cualquier modelo. Es el objeto más importante del kit
Cargador y batería externa	Una sesión son 30 min, pero se llega antes y se sale después
Cable de repuesto del micrófono	El punto de fallo más frecuente
Guion impreso de las cinco sesiones	Por si la tablet falla. La sesión no se cancela por eso
Checklist de consentimiento	§5
Cuaderno y bolígrafo	Para lo que no va en el sistema: cómo estaba de ánimo, qué le apeteció contar

2. La tablet en modo quiosco

Con **Fully Kiosk Browser**, apuntando a `https://app.cronia.io/pwa`:

- **Modo quiosco activado.** Impide salir a otras aplicaciones. No es desconfianza: evita tocar algo sin querer con la tablet en la mano.
- **Pantalla siempre encendida** durante la sesión. La aplicación también lo pide por su cuenta, pero conviene que el sistema no discuta.
- **Sin cuentas personales** en esa tablet: ni correo, ni fotos, ni nada que no sea Cronia. Si se pierde, que lo único que se pierda sea el hardware.
- **Bloqueo de pantalla con PIN** distinto del PIN de Cronia.
- **Sin copia de seguridad automática a la nube.** El audio de las sesiones vive en la tablet hasta que se sube, y no puede acabar en una nube de terceros.

3. El guion de las cinco sesiones

No es un cuestionario. Es un mapa para no perderse y para no repetir. Si la conversación se va por otro lado y está siendo buena, **déjala ir**: el sistema recoloca después lo que se contó en la etapa que le corresponde.

> **El reparto no es proporcional a los años, y es a propósito** (2026-08-11). Se recuerda mucho mejor lo vivido **entre los 10 y los 30**: es cuando pasan las primeras veces. Antes, las cinco sesiones iban a partes iguales y la 3 tenía que cubrir treinta y cinco años en media hora, que es justo el tramo del que menos detalle sale. Ahora la 2 lleva más munición y la 3 va a por episodios.

Sesión 1 · Los orígenes

De dónde es, la casa donde creció, sus padres, sus hermanos, la escuela, los juegos, el pueblo o el barrio. Cómo era la vida entonces.

Arranque que funciona: «Cuénteme cómo era el sitio donde nació».

Sesión 2 · La juventud

El primer trabajo, los amigos, las fiestas, el noviazgo. Qué quería ser. La primera vez que salió de su pueblo. Qué pasaba alrededor —si sale la historia con mayúsculas, que salga por donde ella la vivió.

Aquí el material sale solo. Son los años que mejor se recuerdan de toda una vida, así que no tengas prisa por llegar a la siguiente etapa y pide detalle: el primer día de trabajo, cuánto pagaban, qué se hacía con ese dinero, dónde se juntaban, quién dio el primer paso.

Sesión 3 · La vida adulta

La boda, los hijos, la casa, los oficios, las mudanzas.

No intentes cubrirlo todo: escoge DOS O TRES momentos y quédate en ellos. Son treinta y cinco años y no caben en media hora; forzarlo produce un listado, y un listado no es un capítulo. Un día de trabajo contado de principio a fin —cómo se levantaba, qué llevaba para comer, con quién volvía — da más libro, y mejor, que la vida entera enumerada.

Sesión 4 · La madurez

Los nietos, la jubilación, las pérdidas, lo que cambió. Qué echa de menos y qué no.

Sesión 5 · Lo que deja

Sus consejos, lo que ha aprendido, lo que quiere que sepan. **Es la que más se lee después**, y por eso dura lo mismo que las demás.

La pregunta transversal: una por sesión

Cada guion trae una pregunta marcada **TEMA DE HOY** que no es de la etapa que toca: vale de cualquier época de su vida. Está ahí porque **nadie recuerda su vida en orden**, se recuerda por asociación. «¿Y luego qué pasó?» le pide a una persona un trabajo de archivero que no le sale; «¿cuándo tuvo que decidir algo que lo cambió todo?» le sale de corrido.

No la saltes por creer que hoy no toca. Si contesta con algo de otra época, mejor: el libro sigue saliendo cronológico igual, porque el sistema recoloca cada cosa en su capítulo.

> **Ojo, esto cambió el 2026-08-10.** El kit decía antes que era la sesión más corta, y con eso el capítulo de cierre salía a 600-700 palabras: por debajo de las 800 que pide el Manual §185. Se resolvió a favor del Manual. Media hora, como el resto.

Es la sesión que más cuesta llenar, porque «déme un consejo» no se responde en abstracto: la gente da consejos contando casos. **Pregunta por episodios concretos y el consejo sale solo.** Estas seis dan de sobra:

1. «¿Qué ha aprendido usted en todos estos años?»
2. «¿De qué se arrepiente?» — la que más produce, y la que más silencio pide antes de que conteste.
3. «¿De qué está orgulloso?» — casi siempre contestan con personas, no con logros.
4. «¿Ha conocido a alguien que se equivocara en algo importante? ¿Qué le habría dicho?» — el consejo por la puerta de atrás, para quien no se pone de ejemplo.
5. «¿Qué le diría a alguien joven de hoy?»
6. «¿Qué es lo mejor y lo peor de haber vivido tanto?»

Y antes de cerrar, la pregunta que más da de toda la entrevista:

> «¿Hay algo que no le he preguntado y que quiera contar?»

Va **antes** que la de cierre y no después, porque la de cierre dirige y ésta abre. En historia oral es donde suele salir lo mejor: lo que la persona llevaba media hora esperando que le preguntaran y no le preguntaste.

Detrás, si ves que hay hueco: «¿de qué no hemos hablado que le gustaría que constara?». Y ojo, que esa también sirve para lo contrario — es el momento en que alguien te dice que algo prefiere que no salga. Anótalo.

Pregunta de cierre: «Si sus nietos leyeran esto dentro de treinta años, ¿qué le gustaría que supieran?».

Esa última déjala para el final de verdad, cuando ya esté cansada. Sale mejor.

El guion te llega hecho

En la tablet, cada sesión trae su guion ya escrito: **se genera de madrugada** y viaja dentro de la página. Una vez abierta la sesión, está aunque el centro no tenga cobertura. Para abrirla sí hace falta conexión (§6).

Lleva cuatro cosas, y en este orden:

1. **Lo que ella ya contó**, arriba del todo: a quién ha nombrado y con qué parentesco, en qué sitios ha vivido, y cómo habla —sus muletillas—. Repetirle sus palabras es lo que hace que se abra.
2. **Las preguntas de la etapa** que toca, las de aquí arriba.
3. **El TEMA DE HOY**, la pregunta transversal.
4. **Los temas ya marcados como delicados**, para que no los saques sin querer.

Y al final del todo, siempre las dos de despedida en este orden: primero «¿hay algo que no le he preguntado?», que abre, y solo después «si sus nietos leyeran esto…», que cierra. Nunca al revés.

Viene en dos niveles (desde el 9 de septiembre), con un conmutador arriba de la tarjeta «Guion de hoy»:

- **Corto**: cinco o seis líneas grandes —a quién recordar, de qué va hoy, el TEMA DE HOY y la despedida—. Es el que se lleva puesto con la tablet en la mesa, sin hacer scroll.
- **Detallado**: cada bloque con sus **repreguntas** («La casa» → ¿cuántas habitaciones?, ¿dónde dormía usted?, ¿había luz, agua, lumbre?) y, al pie, «Cómo preguntar». Se abre cuando un tema

se contesta en dos frases y hay que seguir tirando. Marcar un bloque como cubierto lo tacha y esconde sus repreguntas: lo que queda a la vista es lo que falta.

Las repreguntas son preguntas, no datos: no afirman nada sobre ella.

Y el guion se mueve mientras hablas (desde el 10 de septiembre): cada dos o tres minutos, con lo que ella lleva contado, el detallado marca «parece que ya ha salido» en los bloques que han salido, señala el que toca ahora y cuelga debajo, en magenta, una o dos repreguntas «en vivo» sobre lo que acaba de decir (un nombre, un sitio, una fecha). El check de cada bloque sigue siendo tuyo. Si la consola apuntó lo que contó la familia («Lo que sabemos de la persona»), lo tienes arriba del todo, entre comillas: pregunta por ello como si no lo supieras; lo que vale es lo que ella cuente.

Estándar o adaptado (desde el 27 de septiembre): al crear la biografía se elige. El *estándar* es el guion tipo, igual para todos. El *adaptado* añade, tras la primera pregunta, las que salen de sus fotos («En esta foto pone…»), de las personas y el sitio que ya ha nombrado, y un bloque con lo que contó la familia convertido en preguntas. Los temas delicados se avisan en los dos. Si la biografía es en otra lengua, el guion te llega en esa lengua.

Todo lo que aparece ahí **lo dijo ella**. El guion no inventa nombres: si sugiere que preguntes por Carmen es porque ella nombró a Carmen. Si en la primera sesión no te recuerda nada, es que todavía no os habéis visto.

Y sigue siendo un mapa, no un cuestionario: si la conversación se va por otro lado y está siendo buena, **déjala ir**.

Cómo preguntar

- **Preguntas abiertas.** «¿Cómo era?» antes que «¿era bonito?».
- **Silencio.** Cuesta, pero es donde aparecen los recuerdos. Cuenta hasta cinco antes de rellenar tú el hueco.
- **Pide detalles concretos.** Un olor, un nombre, una hora del día. Es lo que luego hace que el libro suene a ella.
- **Repite sus palabras.** Si dice «aquello era otra vida», pregúntale por «aquello».
- **No corrijas.** Ni las fechas, ni los nombres, ni la forma de hablar.
- **Pon algo encima de la mesa.** Una foto, una carta, una medalla, una prenda. Un objeto produce más recuerdo, y con más detalle, que cualquier pregunta —es el mismo mecanismo que el olor a azahar: la memoria entra por el cuerpo antes que por el interrogatorio. Y no le digas tú quién sale en la foto aunque lo sepas: «¿quién es este?» da más que diez preguntas.

Las fotos, ANTES y no después

Las fotos de la familia servían para ilustrar el libro cuando ya estaba escrito. Puestas antes son otra cosa distinta y mucho mejor: **son disparadores**.

- En la pantalla de la sesión tienes las que ha mandado la familia. Ábrelas cuando la conversación se atasque.
- **Las de la etapa de hoy van dentro del guion** (desde el 9 de septiembre): si la consola ha marcado una foto como «juventud», en la sesión 2 sale la primera, por delante de las preguntas, con el borde

magenta y la línea «📷 fotos de esta etapa: ponlas encima de la mesa». El resto siguen en su tira, por si la conversación se va a otra época. Sin etapa, la foto es de toda la vida y va con el resto.

- Si saca la caja de zapatos —y la va a sacar—, **fotografía las fotos ahí mismo** con el botón 📷 de la tablet. Nadie va a escanear esa caja nunca. Vale igual para una carta, una cartilla de racionamiento o el reverso escrito a lápiz, que además el sistema sabe leer.
- Al hacerla queda unida al minuto de la grabación en el que ella la está explicando, así que **el pie de foto ya está dicho**: nadie tendrá que inventárselo después.
- Si no hay WiFi, da igual: se queda guardada en la tablet y sube sola en cuanto hay red. Si una no sube, la tablet lo dice y lo vuelve a intentar al abrir otra vez la sesión.
- Si sale «Esta foto no se ha podido guardar y se ha quitado de la tablet», la aplicación no la admite (formato o tamaño). Hazla otra vez, o pásale el original a tu gestora.

Por hoy, la sesión entera, y repetir

Una sesión puede llevar todas las preguntas y grabarse en varios días.

- **Marca cada pregunta al hacerla**, no todas al final: la tablet apunta el minuto, y eso es lo que permite repetirla después y que la respuesta nueva sustituya a la vieja.
- ⏹ **Terminar por hoy** cuando haya que dejarlo; la próxima vez la tablet te dice por qué pregunta seguís. ✓ **Sesión completa** cuando esté todo.
- ↺ **Repetir preguntas** si algo salió mal (también con la sesión ya completa, desde *Anteriores*): eliges cuáles y las grabas otra vez.
- Si el micro de solapa se queda sin batería, la tablet avisa en rojo y pasa sola a su micrófono. Cámbialo de vuelta en **Micrófono**, debajo del medidor, cuando lo tengas cargado. Lleva siempre pilas o batería de repuesto.

La tarjeta para la mesilla

Al terminar cada sesión, la pantalla de cierre te ofrece **una tarjeta con lo que se va a hablar la próxima vez**. Imprímela o cópiala a mano, y déjasela.

Es de lo que menos cuesta y de lo que más cambia lo que sale: si sabe con una semana de antelación que vais a hablar de su boda, llega con recuerdos que hoy no tendría, porque los ha estado buscando. La tarjeta le pide también las fotos de esa época, que es la otra mitad del asunto.

4. Protocolo de temas sensibles

Duelo, guerra, enfermedad, conflictos familiares. Van a salir: son parte de una vida larga.

La regla: tú no los sacas. Si los saca ella, la acompañas.

1. **No profundices.** No preguntes «¿y cómo murió?». Deja que cuente lo que quiera contar.
2. **Marca el momento** con el botón ⚠️. Eso hace que después se trate con cuidado, o se omita.
3. **Si se emociona**, para de hablar. No pases de tema para rescatarla: quédate ahí. Ofrece agua, ofrece parar.

4. **Si llora o se angustia**, pausa la grabación y pregúntale si quiere seguir otro día. **Ninguna sesión merece insistir.**
5. **Si aparece algo que sugiere maltrato, abandono o riesgo**, no lo gestiones tú: se lo cuentas ese mismo día a la dirección del centro y lo registras como incidencia en el sistema.
6. **Si te pide que algo no salga en el libro**, anótalo y díselo al equipo. Se respeta siempre, sin discutirlo con ella.

Después de una sesión dura, escríbelo en tu cuaderno y coméntalo en la retro. Esto también pesa para quien pregunta.

5. Checklist de consentimiento

Antes de la primera sesión, sin excepciones:

- [ ] Hay consentimiento de creación firmado y vigente. *Si no, la aplicación no deja grabar — y hace bien.*
- [ ] Si firmó un representante legal, existe la valoración de capacidad.
- [ ] El centro tiene el contrato de encargo (DPA) firmado.
- [ ] **Ella sabe que se está grabando**, aunque haya firmado hace semanas. Se lo recuerdas al principio de cada sesión, con sus palabras: «voy a grabar lo que me cuente, para poder hacer el libro».
- [ ] Sabe que puede parar cuando quiera, y que puede pedir que algo no salga.

Si está preparado pero sin firmar

La tablet dice «No se puede grabar» y, debajo, **«Firmar el consentimiento ahora»** (en la sesión y en la pantalla de inicio). Púlsalo con la persona que firma delante:

1. Se abre la página de firma con el texto entero. Que lo lea con calma, o léeselo tú. Nadie tiene prisa.
2. Marca las dos casillas, escribe su nombre y firma con el dedo en el recuadro. **Lo hace quien firma, no tú.**
3. «Firmar el consentimiento». Sale «Consentimiento firmado».
4. **«Volver a la sesión»**: ya se puede grabar.

- **Nadie tiene prisa.** Si la persona duda o no entiende lo que firma, se deja para otro día. **Tú no lo firmas por nadie.**
- Verás el texto entero, con los DNI: no los apuntes ni los comentes.
- El enlace dura media hora y solo se abre en tu tablet, con tu sesión. Si caduca, vuelve a la sesión y pulsa otra vez. No lo copies ni lo mandes: en otro sitio no se abre.
- **Sin conexión no se firma.** El botón dice «Para firmar hace falta conexión». Busca cobertura: no se guarda nada para después.
- Si dice «Esta biografía no tiene consentimiento preparado. Pide a tu gestora que lo prepare desde el panel.», no hay nada que firmar todavía: prepararlo exige el DNI y, si firma otra persona, la valoración de capacidad. Eso se hace en el panel.
- En el acta queda que se firmó en la tablet y que estabas delante.

Un consentimiento firmado no es lo mismo que una persona que entiende qué está pasando. Si en algún momento parece desorientada o no reconoce de qué va esto, para la sesión y háblalo con el centro. La firma protege legalmente; el criterio lo pones tú.

Si se retira el consentimiento

La persona, o quien la representa, puede retirarlo cuando quiera. Desde ese momento no se graba nada más y Cronia deja de trabajar con su biografía.

- **Si lo retiran antes de abrir la sesión**, la tablet no deja grabar: sale «No se puede grabar» y te pide hablar con quien gestiona el centro.
- **Si lo retiran mientras grabas**, la tablet para el micrófono sola en menos de un minuto (con red). Arriba pone **GRABACIÓN PARADA**.
- **Si grababas sin red**, pasa lo mismo, pero al volver la conexión.

En los dos casos sale este aviso:

> Esta persona ha retirado su consentimiento. Lo grabado no se va a subir. Puedes borrarlo de esta tablet ahora; si no, se borrará solo en 30 días.

Debajo, la fecha en que se borrará solo y el botón **Borrar de esta tablet**. Pulsarlo pide confirmación y lo borra para siempre. Si no lo pulsas, la tablet lo borra sola pasados 30 días, la próxima vez que se abra Cronia. El mismo aviso y el mismo botón salen en *Mis sesiones de hoy*.

No tienes que hacer nada más: el centro ya lo sabe por el panel. Si no estás segura de borrarlo, déjalo: se borra solo.

6. Sin cobertura, y los avisos de la tablet

Abre la sesión antes de llegar

Para abrir una sesión hace falta conexión. Para grabar, no. Si donde vas no hay cobertura (muchas casas, algunos centros), abre la sesión en un sitio con red y deja esa pantalla abierta. La pantalla de inicio te lo recuerda:

> Si donde vas a grabar no hay cobertura, abre la sesión antes de llegar: una vez abierta, se puede grabar sin conexión.

Con la sesión abierta, pulsa ● **Empezar a grabar** aunque no haya red. La tablet tarda unos segundos en darse cuenta y graba igual. Arriba pone **Grabando en la tablet: se subirá cuando haya red**. Todo lo grabado se queda en la tablet. Las marcas ★ y ⚠️ también: el botón dice ✓ **Se guardará al volver la red**.

Si abres Cronia sin red y la sesión no estaba abierta, sale una página que dice **No hay conexión**: «Abre la sesión cuando tengas cobertura; una vez abierta, se puede grabar sin conexión. Lo ya grabado está a salvo en esta tablet.» Busca cobertura y pulsa **Volver a intentarlo**.

Terminar sin red

Al pulsar ⏹ **Terminar por hoy** o ✓ **Sesión completa** sin red, la tablet no puede entregar lo grabado y lo dice: «Quedan N trozo(s) por subir. El audio está a salvo en esta tablet…». No pasa nada:

1. No cierres la pantalla ni borres nada.
2. Cuando tengas cobertura, pulsa ↻ **Reintentar cierre**.
3. Si ya habías cerrado la pantalla, vuelve a abrir la sesión con red: sale **Queda audio por subir** y el botón **Subir lo que quedó**.

Al terminar bien sale **Guardado lo de hoy. Se está transcribiendo.** o **Grabación recibida. Se procesará en cuanto sea posible.** Las dos significan lo mismo para ti: ha llegado.

Qué significa cada aviso

Lo que ves	Qué pasa	Qué haces
Grabando en la tablet: se subirá cuando haya red	No hay red. Se graba igual	Nada. Sigue
Quedan N trozo(s) de audio por subir (en inicio)	Hay audio solo en esta tablet	Busca red y abre la sesión. No borres la aplicación
Tu sesión ha caducado. Sigue grabando…	Tu acceso a Cronia caducó mientras grababas	Sigue. Al terminar, pulsa **Volver a entrar**, abre la sesión y **Subir lo que quedó**
Queda poco espacio en esta tablet…	Menos de 100 MB libres	Se puede grabar. Si puedes, libera espacio antes
Se ha llenado la tablet y puede faltar un trozo: avisa a tu gestora	No cabe más audio	No cierres la pantalla. Avisa a tu gestora
La tablet no ha podido guardar un trozo y puede faltar: avisa a tu gestora	Un trozo no se pudo guardar	Igual que la anterior
Grabación recibida, pero puede faltar un trozo: avisa a tu gestora.	Ha llegado con un hueco	Avisa a tu gestora. Ella decide
Hay audio de esta sesión que no se ha podido entregar…	El servidor no admite ese audio (p. ej. ese día ya estaba cerrado)	No borres la aplicación y avisa a tu gestora
Esta sesión no admite esta grabación: para de grabar…	Lo mismo, mientras grabas	Para, no borres nada y avisa a tu gestora
No se ha podido marcar	La marca no se guardó	Vuelve a marcar
Esta foto no se ha podido guardar y se ha quitado de la tablet.	La aplicación no admite esa foto	Hazla otra vez

Ha habido un problema con esta grabación. No se ha perdido lo que subiste y el equipo ya lo sabe. No tienes que hacer nada.	Algo ha fallado después, en Cronia	Nada
Ha habido un problema con esta grabación. El equipo ya lo sabe; si te hace falta, habla con tu gestora.	Algo ha fallado y no se ha podido comprobar el audio	Nada, salvo que necesites saber más

Lo que no tienes que hacer nunca: borrar la aplicación, borrar los datos del navegador o cerrar sesión en la tablet mientras haya audio sin subir. Y no hace falta que entiendas qué ha fallado: el equipo lo ve en el panel, con más detalle que tú.

7. Leer y corregir tu entrevista

Puedes leer lo que se ha transcrito de cada entrevista tuya y corregirlo. Sin audio: estabas allí.

1. En la tablet, **Anteriores** (arriba) ⟶ *Entrevistas anteriores.*
2. En la sesión, **Leer y corregir**. También desde la pantalla de cierre, con **Abrir para leer y corregir**.
3. Sale cada día de grabación con su estado: **✓ La grabación ha llegado y está transcrita., ✓ La grabación ha llegado. Se está transcribiendo.** o **La grabación aún no ha terminado de subir.**
4. Corrige en el texto lo que esté mal, **sobre todo los nombres**. Deja como están las etiquetas entre corchetes: dicen quién habla.
5. **Guardar los cambios.** Sale **Guardado.** Si has corregido un nombre, además «Añadido al glosario: …», y la próxima transcripción lo acertará.

Ten en cuenta:

- **Corrige lo que se dijo, no lo que debería haberse dicho.** Lo que escribas puede acabar en el libro. El gestor ve qué has cambiado.
- La historia se rehace sola unos 20 minutos después de tu último cambio. No tienes que hacer nada.
- **Sin conexión no se guarda**: «Sin conexión: no se ha guardado. Tu texto sigue aquí: inténtalo de nuevo.» No cierres la página hasta que diga *Guardado.*
- Si otra persona lo cambió mientras tanto, no se guarda lo tuyo: copia tu texto y vuelve a abrir la página.
- Si tu usuario no puede corregir, el botón dice **Leer la entrevista** y solo puedes leer. Lo decide el centro.
- Solo ves las entrevistas que has llevado tú.

8. Después de cada sesión

- [ ] Comprueba que dice **Todo subido** antes de salir del centro. Si quedan trozos, busca mejor cobertura y pulsa **↻ Reintentar cierre**. Si te pide avisar a tu gestora, avísala y no borres la aplicación: el audio puede estar solo en esa tablet.
- [ ] Anota en el cuaderno lo que no va al sistema: cómo la viste, qué le apeteció, qué evitar la próxima vez.
- [ ] **Déjale la tarjeta de la próxima sesión** en la mesilla, y pídele las fotos de esa época. Diez segundos, y la próxima sesión es otra.
- [ ] Cuando esté transcrita, **léela** en *Leer y corregir* y arregla los nombres propios. Es lo que más mejora la transcripción siguiente.

9. Retro semanal

Media hora, todo el equipo. Tres preguntas:

1. ¿Qué preguntas funcionaron y cuáles no?
2. ¿Qué transcribió mal el sistema? *(al glosario o a los prompts)*
3. ¿Ha pasado algo que haya que registrar como incidencia?

Los cambios que salgan de aquí van etiquetados como `pilot-tuning`.

10. Los dos primeros, completos

Antes de abrir el piloto a los demás, se hacen dos biografías enteras de punta a punta: entrevistas, transcripción, revisión, libro impreso y entrega a la familia.

No es prudencia excesiva. Es la única forma de descubrir lo que no se ve hasta el final —que el libro sale corto, que la voz no suena a ella, que la imprenta devuelve el PDF— cuando todavía se puede arreglar para las otras treinta y ocho.

Ya se hizo, con dos vidas inventadas (2026-08-10)

Antes de tener a nadie delante se recorrió el sistema entero con dos biografías sintéticas: un hombre de Añora nacido en 1923 y una mujer de Coín nacida en 1944. Entrevistas, transcripción, redacción con trazabilidad, fotos y libro impreso.

Encontró cuatro cosas, y por eso mereció la pena:

1. **El libro salía corto**, exactamente como avisa este apartado. Los capítulos tenían un tercio de las palabras del Manual §185 y el verificador los daba por buenos, porque solo miraba el número de páginas. Ahora comprueba la extensión.
2. **Este kit se contradecía con el Manual** sobre la sesión de cierre. Resuelto a favor del Manual: §3 ya la describe con media hora y sus seis preguntas.
3. **Cuatro errores 500** al abrir la ficha de un proyecto, una sesión, un consentimiento o una incidencia. No los veía ninguna prueba automática.
4. **El criterio de horas humanas del Anexo IV se queda muy justo.** Ver abajo.

El otro aviso: el grosor del libro lo fija la entrevista

Al pedir libros de 60 páginas salió una cuenta que conviene tener delante antes de prometerle un grosor a nadie.

Los libros del ensayo van a **168 palabras por página**. O sea:

Libro	Palabras	Transcripción necesaria	Entrevista
30 págs	~5.000	~12.500	2,1 h
45 págs	~7.500	~19.000	**3,2 h**
60 págs	~10.000	~25.000	**4,3 h**

La columna que importa es la tercera. **Un libro no puede ser más largo que lo que la persona contó**, y una destilación sana se queda en torno al 40 % de lo transcrito: lo demás son preguntas, repeticiones y lo que no va al libro. Los libros del ensayo están al 100 %, y eso ya es forzar.

Con las cinco sesiones de media hora que fija el Anexo IV salen **2,6 h de entrevista**, que dan para un libro de **30–35 páginas**. Para 60 harían falta nueve sesiones, o sesiones de cincuenta minutos.

Y eso choca de frente con dos cosas a la vez:

- **El Anexo IV** mide «≥ 70 % de participantes completan **las 5 sesiones**». Cambiar el número de sesiones cambia un criterio del contrato.
- **El criterio de horas**, que ya no se cumple. Pasar de 2,6 a 4,3 h de entrevista lleva la biografía de 10,2 h a unas **11,9 h**, con el umbral en 10.

Dicho de otra manera: **cada quince páginas de libro cuestan aproximadamente una hora de entrevista**, y esa hora sale del mismo presupuesto que ya está en números rojos.

No es un problema técnico y no lo arregla automatizar nada: el tiempo de estar sentado delante de una persona de noventa años no se puede optimizar.

Decidido (Mehdi, 2026-08-10): 30–35 páginas con las cinco sesiones. Se mantiene el plan del Anexo IV y el libro es el que dé de sí la entrevista. Las dos biografías del ensayo salen a **31 páginas** cada una.

Lo que sube páginas sin costar entrevista son **las ilustraciones**: seis y siete respectivamente, una por momento importante. Un libro de biografía las lleva, y suman sin inventar una palabra.

El aviso que hay que tener presente: las horas

El Anexo IV pone el umbral en ≤ **10 horas humanas por biografía**, y ahí entra todo: la entrevista y lo demás.

El plan de cinco sesiones de media hora se lleva **entre 2,5 y 2,9 horas** solo de estar sentado delante de la persona. Eso deja unas **siete horas** para preparar, mantener el glosario, revisar la transcripción, redactar, corregir con la familia, maquetar y entregar.

En el ensayo, con esas siete horas y media largas de trabajo editorial, las dos biografías salieron a **10,2 h y 10,9 h**: por encima del umbral.

Ojo con cómo se lee eso: las horas de trabajo editorial del ensayo son una estimación, no una medición, así que el número **no demuestra** que no se pueda. Lo que sí dice es dónde está el riesgo. De los cinco

criterios del Anexo IV, éste es el que va a decidir si el modelo sale, y el único que en el ensayo no se cumplió.

Por eso hay que apuntar las horas de verdad desde la primera biografía real, en `hours_off_interview`, sin redondear a la baja. Un piloto que mide mal sus horas no sirve para decidir nada.